



Qué, tras Esos Muros

Raúl Morales Alvarez

24.80

Es lo que se pregunta el poeta Rolando Cárdenas, autor de este hermoso libro, acabado de editar por la Colección Encuentro. ¿Qué hay, qué puede haber al otro lado de los paredones? La respuesta, todas las respuestas, las da el poeta junto con formular su interrogante, y exijo poner el oído fino para escucharlo sin reparos:

"Desde afuera, qué intriga./ Quiénes habitan esa débil luz, indeterminada lámpara./ Quiénes son los compensales, quién el que no está./ Quiénes los moradores, allá de sus visillos/ prolongando sueños con silencio de abeja/ escanciando en un gran rito rojo.

"Qué, tras esos muros que detienen nuestros pasos./ Cualquier habitación es extraña, nos fecunda/ con su misterio y debe transcurrir algo más que/ la simple complicidad de la noche./ Cuerpos, rostros y manos colmando un hondo hallazgo,/ muros que los protege, mesa que los perfuma".

El tono se nimba de una singular melancolía, presente en toda la escritura de Rolando Cárdenas:

"Qué silencio el de esta casa./ En ella el viejo reloj es el rostro cansado del tiempo,/ un anciano apacible que dormita en la tarde...".

Es lo que autoriza al poeta para precisar su oníromancia, que puede, también, ser la de nosotros o esa de ustedes:

"Ahora se ha sentido solemne y extraño/ en un rincón de la gran cocina de la casa/ donde el color de las paredes es el alimento del silencio/ y escuchar el antiguo nacimiento del agua/ es penetrar al interior de la piedra devorada en mañanas opacas./ En su rincón favorito/ sombras sin término son sus manos/ acariciando a un gato legendario y extraño...".

Por eso, entonces:

"Poderoso es el deseo de reencontrar sus atávicos vínculos/ las más fieles palabras hacia atrás del espejo/ recuperando rostros, otra vez el trayecto,/ y las largas zancadas allá de los parientes/ iluminadas ahora por la emisión de un astro./ Extranjero casi desde su última estancia/ sorprendido silencio es el que hoy envuelve/ su gran cansancio, su enigmática actitud patriarcal/ de regresar en busca de algo perdido u oculto/ por esta tierra oscura/ a escuchar las voces de sus hijos y sus nietos,/ ensimismado, ennoblecido por los años,/ esperando y ausente".

Abundan los que sostienen que Rolando Cárdenas está en la línea de Jorge Teillier, otro poeta de su misma generación, la del 50, como Miguel Arteche, Cecilia Casanova y Efraín Barquero, nombrando a los más conspicuos. ¿En esa línea, entonces? ¿Es esa la postura poética que le da a Rolando Cárdenas, como a todos los demás, su rango y jerarquía? ¿Qué le parece a usted? Me gustaría escuchar su opinión, sin ocultarle la mía. Soy un tenaz disidente sin remordimientos de estos sesudos juicios. Creo, contra la corriente, que la línea en que se sitúa Cárdenas sólo es la suya propia. Todo poeta verdadero tiene su línea aparte, tal como la poseen de manera distinta y a la vez melliza Arteche, Barquero o Cecilia Casanova. Prefiero, por eso, sin presumir de pontificio, volver al goce de estos versos, como los que el poeta le dedicó a Samuel Donoso: "Desnudo, sólo de viento y solitario/ fuiste alcanzado/ desde la orilla misma/ en que pretendiste volver al encuentro/ de ese "vino que corría ligero como un alguacil".

Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, escribió la frase encomillada, expresándola en su donosa línea de antaño.

Ulises Morales. \$40. 30-U187. P. 2.

000202131

Qué, tras esos muros [artículo] Raúl Morales Alvarez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Morales Álvarez, Raúl, 1912-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Qué, tras esos muros [artículo] Raúl Morales Alvarez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)